

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR  
FACULTAD DE COMUNICACIÓN DE LINGÜÍSTICA Y LITERATURA  
CARRERA DE LINGÜÍSTICA**

**TRABAJO DE TITULACIÓN PARA LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE  
LICENCIADO EN LINGÜÍSTICA**

**ATENUACIÓN Y CORTESÍA LINGÜÍSTICA A TRAVÉS DEL DIMINUTIVO EN  
LA NOVELA *PARA MATAR EL GUSANO* DE JOSÉ RAFAEL BUSTAMANTE**

**JORGE ALEXANDER LOOR IBARRA**

**DIRECTORA DEL TRABAJO  
GUADALUPE UQUILLAS, M.A**

**QUITO, 2022**

**DEDICATORIA**

*A Alexi, mi hermana. No sabes cuánto te admiro.*

## **AGRADECIMIENTOS**

*A mi madre, por la comida caliente y el optimismo incondicional. Eres la estrella que más  
brilla en mi cielo.*

*A papá, por enseñarme el valor del trabajo duro.*

*A Iskra, por la paciencia y el apoyo. (ooah, ooah, shoot an arrow).*

*A mis amigos de teology, por ser un soporte intelectual y emocional. (El que nunca estuvo  
solo no conoce la amistad).*

*A todos mis profesores y en especial a Guadalupe Uquillas, por despertar una llama en mí  
que dudo vaya a morir.*

*A mí mismo, por jamás abandonarme.*

## RESUMEN

La literatura presenta una ventana hacia las prácticas lingüísticas de los hablantes. Durante el siglo XX, José Rafael Bustamante publicó una novela que, hasta la actualidad, no ha recibido la atención que merece, dicha obra es *Para matar al gusano*. Esta novela evidencia usos particulares en el habla quiteña de aquella época, uno de ellos se trata del empleo de diminutivos como herramienta pragmática para la atenuación y cortesía lingüística. Es así como este trabajo analiza semántica y pragmáticamente, un corpus de diminutivos obtenidos de la novela de Bustamante. Por consiguiente, se comprueba que el uso de diminutivos en aquella época se alejó del uso común y que su empleo es recurso pragmático.

**Palabras clave:** *diminutivos, cortesía lingüística, atenuación lingüística, español andino ecuatoriano*

## ABSTRACT

Literature is a window into the linguistic practices of speakers. During the twentieth century, José Rafael Bustamante published a novel that, to this day, has not received the attention it deserves; this work is *Para matar al gusano*. This novel displays uses in the Quiteño speech of the time, one of them being the employment of diminutives as a pragmatic tool for attenuation and linguistic politeness. In that sense, this paper analyzes a corpus of diminutives obtained from Bustamante's novel from both the semantic and pragmatic point of view. Therefore, it becomes clear that at the time, the common use of diminutives diverted from the norm, and it heavily relied on pragmatic purposes.

**Key words:** *diminutives, linguistic politeness, linguistic attenuation, Andean Ecuadorian Spanish*

## ÍNDICE GENERAL

ANTECEDENTES Y JUSTIFICACIÓN .....	6
INTRODUCCIÓN.....	10
OBJETIVOS.....	12
Objetivo general: .....	12
Objetivos específicos .....	12
METODOLOGÍA.....	13
MARCO TEÓRICO .....	15
1. Lingüística .....	15
2. Morfología derivativa .....	15
2.1. Los diminutivos .....	16
3. Pragmática .....	17
3.1. <i>Face</i> negativa y <i>face</i> positiva.....	17
4. Usos del diminutivo.....	18
5. Atenuación.....	19
6. Español andino ecuatoriano.....	20
7. Lenguaje natural vs. Lenguaje poético.....	22
8. Literatura ecuatoriana.....	24
ANÁLISIS DE DATOS.....	27
CONCLUSIONES .....	39
BIBLIOGRAFÍA .....	41
ANEXOS .....	43

## ANTECEDENTES Y JUSTIFICACIÓN

Para esta parte de la investigación nos centraremos en cuatro trabajos de naturaleza similar al que aquí se presenta. Si bien todos estos trabajos se refieren a temas como la cortesía lingüística y la atenuación a través de los diminutivos, el período histórico por el que se interesan difiere del que se cubre en el presente estudio.

El primer trabajo es aquel presentado por Elking Araujo en el 2016 y que lleva como nombre *No sea malito: una fórmula de cortesía para actos exhortativos en la literatura ecuatoriana*. Esta investigación no se centra específicamente en el diminutivo, sino que enfoca su interés en una fórmula de atenuación presente en la literatura ecuatoriana como lo es *no sea malito*, *no ser malo* y *no ser así*. El corpus estudiado en esta ocasión corresponde a 81 obras literarias de autores ecuatorianos del siglo XVII al siglo XXI. Para analizar lo anterior, Araujo parte de aquellas ideas de imagen pública o *face* de Brown y Levinson en 1987. Este trabajo es importante ya que vincula la cortesía con la literatura ecuatoriana. Para Araujo (2016), la lengua utilizada en la literatura puede presentar un catálogo importante de formas y expresiones de cortesía verbal propias de aquella comunidad hablante representada en la producción literaria. Como resultado del análisis, podemos observar que desde 1789 a 2015 la fórmula *no sea malito* y sus variantes antes mencionadas, tienen una recurrencia de 20 casos. El autor menciona el diminutivo para explicar que, en la palabra *malito*, la sufijación apreciativa tiene como función mitigar la característica de *ser malo* o *malvado* y también explica que la diferencia entre escoger el uso del diminutivo o no hacerlo, puede estar dada por tres factores. El primer factor es el poder relativo entre hablantes, el segundo la distancia social y el tercero el grado de imposición (Araujo, 2016). Para explicar esto, también podemos decir que se prefiere el diminutivo cuando existe mayor imposición del acto, o una mayor distancia social.

La siguiente investigación se aleja de la literatura, pero es bastante llamativa ya que decide adentrarse en la medicina y relacionarla con la Lingüística. Este trabajo lleva por nombre *Uso del diminutivo en Ecuador: signo de confianza en la relación médico-paciente, enfermero-paciente* y se lo debemos a María Lorena Estupiñán-Lince. Esta pesquisa es de carácter cualitativo ya que gran parte de los datos provienen de información personal recolectada a partir de una encuesta de preguntas abiertas, pero también es de naturaleza cuantitativa debido a que existe la presencia de preguntas cerradas cuyas respuestas pudieron ser tabuladas y analizadas con el fin de dar porcentajes importantes para la investigación. En el apartado de los resultados, podemos ver que el diminutivo más usado según el personal de salud ecuatoriano es *un ratito*, mientras que el que más escuchan los pacientes es *deme su bracito* (Estupiñán-Lince, 2020). Las principales razones para lo antes explicado es que los trabajadores de la salud quieren (1) dar confianza a sus pacientes y (2) necesitan mostrarse corteses, mientras que la opinión de los pacientes al escuchar diminutivos se divide en tres principales: (1) se sienten más confiados, (2) les da igual y (3) los que prefieren que no se utilicen diminutivos. De todo lo anterior se desprende que los diminutivos, junto con los imperativos, son utilizados como una forma de suavizar las ordenes o instrucciones que se están diciendo (Estupiñán-Lince, 2020).

La tercera investigación fue publicada en 2017 por Marleen Haboud y Azucena Palacios Alcaine y lleva por nombre *Imperatividad y atenuación en el castellano andino ecuatoriano*. El punto de partida para este estudio, según las autoras, es la necesidad de repensar cómo funcionan las estrategias de atenuación para después analizarlas exhaustivamente tomando en cuenta la relación entre los participantes en el acto de habla, los factores lingüísticos y los rasgos sociopragmáticos relacionados con la atenuación y la cortesía. Al igual que en el caso del trabajo anterior, la naturaleza investigativa de este estudio es cualitativa y cuantitativa. Para los datos cualitativos se tomaron en cuenta muestras de habla natural de monolingües de

español de la Sierra ecuatoriana, mientras que los datos cuantitativos se consiguieron a partir de 56 entrevistas realizadas con estudiantes ecuatorianos cuya estancia en España oscilaba entre los seis meses y seis años. Las autoras llegaron a varias conclusiones; no obstante, la más relevante para nuestra investigación se reduce a que en situaciones en las que los participantes tienen relaciones de horizontalidad, hay menor necesidad de emitir formas atenuadas, y que, en el caso del imperativo, se espera menor atenuación en contextos en que los participantes comparten una mayor proximidad y un conocimiento compartido (Haboud y Palacios, 2017).

Como cuarto y último trabajo tenemos una tesis escrita por Shirley Estephany García Tarco en 2021, quién estudia áreas poco exploradas de los usos de estrategias atenuantes y que tiene por nombre *Estudio de la percepción de la cortesía y los efectos en face producidos por los actos de habla ilocutivos: peticiones en el español andino ecuatoriano en la ciudad de Quito*. A García (2021) le interesa indagar a profundidad cómo las estrategias atenuantes y otros elementos como la imposición del hablante y el tiempo de realización de los actos expresados se acoplan en las interacciones de la comunidad. La investigación es de carácter teórico-aplicado debido a que se usan teorías como la de los actos de habla y la cortesía lingüística que constituyen la base para el análisis de datos. En este trabajo encontraremos también datos cuantitativos y cualitativos. Cabe recalcar que esta tesis toma en cuenta solamente el aspecto pragmático y decide ignorar otros factores como la semántica, la gramática, la morfología y los fenómenos provocados por las lenguas en contacto. La metodología utilizada para cumplir los fines anteriormente propuestos se basa principalmente en encuestas en línea con escalas de Likert y por secciones de respuesta abierta cuyos participantes eran voluntarios de 20 a 30 años y cuyo fin era medir la percepción de los encuestados sobre la cortesía y su relación con amenaza a *face* (García, 2021). Entre las principales conclusiones de la tesis de García Tarco, podemos encontrar que los hablantes del español Andino de Quito utilizan estructuras atenuantes para producir mandatos y de esta

forma, no infringir las normas de cortesía establecidas. También se llegó a concluir que las construcciones gramaticales más utilizadas para expresar pedidos son el futuro imperativo, *DAR + GERUNDIO* y una combinación de ambas. Para los encuestados, los enunciados contruidos con imperativo, futuro imperativo y las combinaciones de *DAR + GERUNDIO +* enclítico con futuro imperativo son descortesés mientras que los enunciados de dar + gerundio con y sin enclíticos se perciben como enunciados corteses en todos los contextos planteados a los encuestados (García, 2021).

Para concluir, se colige que en el país no existe una amplia variedad de estudios que analicen la cortesía lingüística y la atenuación presentes en el lenguaje literario ecuatoriano. Es también necesario aclarar que, como menciona Araujo (2016), la literatura nos puede servir como un catálogo y una muestra importante del habla ecuatoriana y, más específicamente, de aquella variante serrana. De tal suerte, se convierte en una ventana a través de la que podemos observar nuestra comunidad, su historia y sus costumbres.

Por lo expuesto, esta investigación nace desde aquella necesidad de trabajos científicos cuyo fin sea explicar el funcionamiento de la sociedad ecuatoriana y, en este caso, la manera en la que usamos la lengua. Sin embargo, también se plantea como una manera de atraer la atención hacia obras como *Para matar al gusano* que tienen un valor histórico importante y que pueden llegar a ser ignoradas.

## INTRODUCCIÓN

En 1915, José Rafael Bustamante publicaba *Para matar al gusano*, novela ecuatoriana que, debido a su contexto, representa un documento histórico esencial para comprender y analizar el habla quiteña del siglo XX. La trama de la novela gira en torno a Roberto, un joven de escasos recursos quien sueña en convertirse en abogado para ayudar a su madre. Su espíritu curioso y su fijación por la naturaleza, lo llevan a vacacionar en el campo después de su graduación. En este escenario, Roberto conoce a Inés, quien se convierte en su interés romántico a lo largo de la obra. Es así como en su viaje, el protagonista conoce realidades diferentes a las de la ciudad e interactúa con personajes indígenas y personas del campo.

Además de ser un importante ejemplar dentro de la narrativa ecuatoriana, *Para matar al gusano* presenta particularidades que llaman la atención, entre ellas, el uso de diminutivos como mecanismo pragmático, utilizado en casos en donde se quiere demostrar atenuación y cortesía lingüística, rasgo distintivo del español andino ecuatoriano.

En ese sentido, es importante mencionar el trabajo de Haboud (1998), que expone los efectos generados por el estrecho contacto entre el español y el Kichwa, fenómeno que ha desembocado en múltiples influencias fonéticas, morfosintácticas y léxicas en los Andes ecuatorianos. Asimismo, Haboud y Palacios (2017) mencionan que existen diferentes mecanismos para lograr *atenuar* los enunciados y uno de ellos se relaciona con el uso de diminutivos.

El presente trabajo centra su atención en los rasgos pragmáticos, específicamente en la atenuación y cortesía lingüística que se manifiesta a través del uso de diminutivos en la novela. Es así como esta investigación cuenta con diferentes secciones. La primera se enfoca en brindar las bases teóricas necesarias para sustentar el estudio, mientras que la segunda expone el análisis de un corpus que contiene los diminutivos encontrados en la obra de Bustamante.

Finalmente, el trabajo presenta las conclusiones a las que se llegaron después del análisis, así como con la bibliografía citada y los anexos.

## **OBJETIVOS**

### **Objetivo general:**

Analizar la atenuación y la cortesía lingüística de diminutivos en la novela *Para matar al gusano* de José Rafael Bustamante.

### **Objetivos específicos:**

- Rastrear todos los diminutivos presentes en la obra para después elaborar un corpus.
- Clasificar los diminutivos en base a su base sufijo.
- Identificar el significado de los diminutivos utilizados en la novela.
- Analizar las situaciones pragmáticas en las cuales se han utilizado los diminutivos.

## METODOLOGÍA

La presente investigación constituye un análisis descriptivo enmarcado dentro de los estudios cualitativos y sincrónicos. Para la recopilación del corpus se realizaron varias lecturas exhaustivas de la novela *Para matar al gusano* de José Rafael Bustamante, con la finalidad de encontrar todos los diminutivos presentes en la misma. Acto seguido, los hallazgos fueron catalogados bajo distintos criterios. Es importante recalcar que se tomaron en cuenta solo aquellos diminutivos que no han sido lexicalizados.

Por motivos prácticos, se transcribieron todas las oraciones que contenían diminutivos junto con el número de página en un documento de Excel, que constituyó una herramienta útil en la categorización del corpus. El primer criterio clasificatorio corresponde a la procedencia del enunciado en el texto, es decir, saber si el diminutivo proviene de la voz de un personaje como parte de un acto comunicativo o si es parte de la narrativa del autor. Aunque esta diferenciación parezca no tener importancia, dado que la narración y la voz de los personajes son producto de la escritura de un mismo relator, este criterio responde al objetivo principal de esta disertación: el rastreo del uso de los diminutivos en el habla culta y coloquial de los quiteños (representados en una obra literaria) a principios del siglo XX. Al ser el autor quiteño, al igual que los personajes que crea, se presenta la oportunidad de analizar dos registros de lengua.

En el siguiente criterio de categorización, decidimos aislar el sufijo diminutivo de la base léxica, técnica necesaria por motivos de organización y visualización de los datos. Los dos pasos mencionados anteriormente se preocupan primero, por conocer si el uso de determinado diminutivo corresponde a la norma del español o si representa un uso especial del español andino ecuatoriano y segundo, auscultar qué intención pretende cumplir el diminutivo en el enunciado en cuestión.

Por último, para analizar los datos se releeron todas las oraciones con el objetivo de encontrar los usos más representativos y poder analizarlos con mayor precisión.

## MARCO TEÓRICO

### 1. Lingüística

Al ser este un trabajo enmarcado en la lingüística se procederá a explicar los conceptos primordiales para poder tener un mejor entendimiento de esta investigación. Según David Crystal (2000), en su *Diccionario de Lingüística y Fonética*, la lingüística es el estudio científico del lenguaje. Para dicho autor, el desarrollo de esta disciplina académica toma más fuerza a partir de la década de los sesenta del siglo pasado y su justificación como ciencia y disciplina independiente radica en la necesidad de estudiar a detalle la amplia gama y complejidad de los fenómenos lingüísticos. Cabe recalcar que, en la lingüística moderna, todavía persiste una gran influencia del estructuralismo y que este modelo constituye la herramienta teórico-metodológica organizadora de los estudios de la carrera de Lingüística en la *Pontificia Universidad Católica del Ecuador*.

Por tal razón, esta investigación se aborda a la luz de las contribuciones del estructuralismo. Bajo estos paradigmas estructuralistas, encontramos el concepto de morfología, que es la rama de la gramática que estudia la estructura de la forma de las palabras y el uso de los morfemas (Crystal, 2000). Es así como se diferencia la sintaxis, otra rama de la gramática que se encarga del análisis de las oraciones. La morfología puede ser dividida en dos grandes grupos: la morfología flexiva y la morfología derivativa.

### 2. Morfología derivativa

Para los fines pertinentes de esta investigación, nos centraremos en la morfología derivativa. Es importante explicar que el proceso de derivación se define como “una de las dos categorías principales o procesos en la formación de palabras” (Crystal, 2000, p.375). El resultado de la derivación es, en esencia, una palabra nueva (e.j. *cuchara – cucharada*). Por otro lado, el *Manual de la Nueva Gramática de la Lengua Española* (2010) afirma que las

voces derivadas constan de una raíz y un afijo y que en la derivación se reconocen tres principales procesos derivativos, los cuales son la sufijación, la prefijación y la parasíntesis. Para realizar una diferenciación más explícita de los procesos de formación de palabras, podemos decir que los procesos flexivos no alteran la clase de palabras a las que pertenece la base mientras que la derivación lo hace con frecuencia, aunque los sufijos apreciativos, que son los que nos conciernen, no tienden a cambiar la clase de palabras a la que pertenece la base (ej. *perro-perrito*).

## 2.1. Los diminutivos

Los sufijos apreciativos, antes mencionados, son aquellos que se añaden para expresar la valoración afectiva que se hace de las personas o las cosas (Real Academia Española, 2010). En algunos casos, podemos observar que esta clase de sufijos se usan para mencionar valoraciones subjetivas como en el caso de *amiguete*, *blancuzco*, *feucho*, pero que también pueden connotar estimaciones objetivas como tamaño mayor o menor que aquel designado por la base nominal (ej. *casa – casita*). En el *Manual de la Nueva gramática de la lengua española (2010)* se explica que el diminutivo más común en el español es *-ito/ -ita*, pero también existen otros como *-ico/ -ica*, *-uco/ -uca*, *-ín/ -ina*, *-ino/ -ina*, *-iño/ -iña*, *-ejo/ -eja*, *-illo/ -illa* y *-ete / -eta*, e incluso en algunas regiones de América del Sur se conocen variaciones como *-ingo/-inga* y se puede encontrar también la respectiva variación de *ico/ -ica: -ítico/ -ítica*. Es necesario mencionar que se distinguen, tradicionalmente, tres clases de sufijos apreciativos, que se resumen en los diminutivos, los aumentativos y los despectivos. Cabe mencionar que, si bien la presente investigación se centra en analizar los sufijos diminutivos y sus connotaciones a partir de la pragmática, también se tomarán en cuenta los aspectos sintáctico-morfológico de forma lacónica.

### 3. Pragmática

Si bien el aspecto morfológico del diminutivo es la base de su existencia, no podemos negar que, al igual que en casi todos los aspectos de la lengua, la pragmática juega un papel importante a la hora de entender el significado de los morfemas. Un buen punto de partida es comprender que un análisis pragmático se preocupa por todos aquellos factores extralingüísticos que no pueden ser atendidos en un estudio de carácter meramente gramatical (Escandell, 1997). También se puede decir que la pragmática es el estudio de los principios que regulan el uso de la lengua en la comunicación, lo que puede ser ejemplificado como el análisis del empleo de un enunciado concreto por parte de un hablante concreto en una situación concreta (Escandell, 1997).

#### 3.1. *Face negativa y face positiva*

Aunque antes se afirmó que la pragmática llega a aquellos lugares que son imposibles para la gramática, es inevitable llegar a la conclusión de que las explicaciones que ofrecen estos dos campos del conocimiento deben entenderse siempre como complementarias y no opuestas. Para hablar de *aquel hablante concreto*, necesitamos entender que los actos de habla corteses o descorteses significan un impacto directo en el receptor y en la propia imagen social que se busca producir. Para Brown y Levinson (1987, como se cita en Bravo, 1999) existen dos tipos de imagen social o *face*: la negativa y la positiva. Dichos autores explican que la imagen social negativa (*face negativa*) defiende el deseo del individuo de no ser impedido en sus acciones y en su derecho a la privacidad, mientras que la imagen positiva (*face positiva*) tiene como principal objetivo lograr que los demás miembros de la sociedad compartan y aprueben algunas de las manifestaciones propias del individuo y su personalidad.

Asimismo, existen comportamientos que tienen como fin satisfacer la necesidad de imagen positiva y negativa, y que se relacionan con estrategias de cortesía (*politeness*

*strategies*, según Brown y Levinson) cuya finalidad es atenuar el contenido de aquel enunciado *concreto*. Para Escandell (1997) la cortesía lingüística es el conjunto de normas sociales que prohíben algunas conductas y favorecen otras, aunque es claro que lo que es esperable y cortés en una sociedad sea descortés y atrevido en otra. Para esta autora la cortesía pretende conseguir la colaboración del destinatario ya que esto es una de las tareas fundamentales de la comunicación.

Si bien hasta el momento se explicó el ámbito morfológico de los diminutivos, aún no se han mencionado sus funciones semántico-pragmáticas. Por lo general, se da por sentado que el diminutivo se usa, únicamente, para hablar de lo *pequeño* referente al tamaño. Sin embargo, cuando se analiza a profundidad, hallamos que, en realidad, dicho tipo de uso no es el primordial y que existen otros usos cotidianos como el diminutivo con carácter atenuante en el español ecuatoriano de la Sierra.

#### **4. Usos del diminutivo**

Es importante agregar que, Amado Alonso (1961) niega la vieja idea de que la significación afectiva ha sido derivada de la significación empequeñecedora del diminutivo. Para este autor, también es de suma importancia la representación afectivo-imaginaria del objeto, es decir, que existe una preponderancia de las representaciones de la fantasía que aparece dada por la emoción, el afecto y la valoración del objeto. Esto último nos ayuda a llegar a la conclusión de que el significado original del diminutivo no es la de tamaño pequeño, sino más bien la individualización interesada del objeto y el signo de un afecto (Alonso, 1961).

Para explicar esto, Alonso (1961) presenta el ejemplo de un enamorado que le dice a su amada *Qué bueno estar solitos*, el uso del diminutivo *-itos* no significa que están *más solos* o que son *más pequeños* al estar solos, sino que es una muestra de la emoción que este tipo de situación le causa al emisor de este enunciado. En pocas palabras, el diminutivo constituye una

valoración de la fantasía y el aprecio. Para el mismo autor, también es importante realizar una diferenciación entre aquellos diminutivos afectivos con carácter despectivo y aquellos que él denomina como *de dominio emocional*. Para ejemplificar lo anterior, presentaremos los ejemplos *mujercita-mujerzuela* y *casita-casucha*. Entendemos que estos pares de palabras no representan valores absolutamente opuestos. De todas maneras, el autor explica que en el caso de *mujercita* y *casita* el diminutivo pretende demostrar la vinculación afectiva del hablante con lo hablado, mientras que, en *mujerzuela* y *casucha*, el hablante ofrece una valoración estimativa e intelectual de bases neutras como *mujer* y *casa*.

Por lo tanto, Alonso (1961) cree que en el habla natural el hablante expresa *ternura* por medio de los diminutivos para poder encontrar la resonancia acorde en su emisor, mientras que en la poesía y la prosa (mientras no finjan coloquio), no hallaremos lo que él denomina *el valor activo del diminutivo*, es decir, aquella efusión y representación que el hablante le otorga a lo dicho.

## **5. Atenuación**

Sería imposible continuar con la explicación sobre la motivación pragmática y semántica del diminutivo sin antes abordar el tema de la atenuación y sus métodos. Albelda y Briz (2010) parten del concepto de Brown y Levinson (1987, como se cita en Bravo, 1999) sobre *face threatening act* para explicar que la atenuación puede presentarse como una manifestación de la cortesía. Estas manifestaciones pueden ser de carácter lingüístico o semántico-pragmático, aunque la mayoría del tiempo estos dos tipos de manifestaciones se acoplan para expresar cortesía.

Es así como nos centraremos, de forma puntual, en explicar las manifestaciones morfológicas de la atenuación. La atenuación, como también la intensificación, suponen un incremento gramatical y léxico de una base neutra y en sentido retórico, es también una

perífrasis o circunloquio, un rodeo expresivo. En el siguiente ejemplo, tomado de Albelda y Briz (2010), podemos notar de manera más explícita estos cambios gramaticales y léxicos:

*Es morenito de piel con la nariz larguita/ gafitas. Es feillo. Es una caqueta.*

En este ejemplo, aquellas cualidades típicamente negativas han sido atenuadas mediante el uso de los sufijos *-ito*, *-ita*, *-illo* y *-eta*. Albelda y Briz (2010) mencionan que se puede *atenuar* mediante el uso de varios recursos morfológicos, léxicos, fraseológicos, fonéticos, sintácticos o mediante una combinación de varios. De toda esta variedad, el método de atenuación en el que nos centraremos, debido a su importancia en esta investigación, es el morfológico, del cual forman parte los diminutivos.

## **6. Español andino ecuatoriano**

En el caso del español ecuatoriano<sup>1</sup> podemos encontrar varios métodos de atenuación similares al diminutivo. Debido al contacto lingüístico entre el español y el Kichwa en la región Sierra, existe un alto nivel de influencia entre las dos lenguas en cuanto a la fonética, la gramática y el vocabulario. Aunque resulta una tarea compleja precisar todo aquello que ha ingresado desde las lenguas indígenas al español y viceversa, es claro que se encuentran más kichwismos en la literatura del siglo XIX que en aquella del siglo siguiente (Toscano, 1953).

La presencia indígena en los Andes ayudó a configurar un escenario distinto al de la Costa, lo que ha diferenciado el habla de estas dos regiones. Con respecto a temas de percepción, el orgullo lingüístico es más alto en la provincia de Loja y en la región Costa (Haboud y de la Vega, 2008). Cabe recalcar que, el influjo Kichwa (morfológico, sintáctico, léxico), es considerable en el español de la Sierra, pero reducido en el de la Costa. Para abordar el tema de la presente investigación, se tomarán en cuenta las variedades del español de la

---

<sup>1</sup> El Ecuador es un país que tiene una extensión de 300.000 km<sup>2</sup>. De las lenguas indígenas que se hablan en el territorio ecuatoriano, el Kichwa representa la lengua nativa con mayor presencia en el país, el mismo que se diferencia del quechua de Perú y Bolivia (Toscano, 1953).

Sierra ecuatoriana, en vista de que el corpus proviene de un texto literario que representa el medio social, cultural y lingüístico de Quito y sus alrededores.

Una de las diferencias más notables entre las variedades de la Sierra y la Costa ecuatorianas, evidencia la inexistencia de las formas imperativas atenuadas en la Costa, rasgo típico del habla serrana, ejemplo de esto son las perífrasis *DAR + GERUNDIO* (e.j. *Dame pasando aquel libro*) y *MANDAR + GERUNDIO*. Para Haboud y Palacios (2017), dichas perífrasis, junto con el futuro usado como imperativo, representan una manera de atenuación. Para ilustrar de mejor manera la atenuación en el español ecuatoriano, utilizaremos el siguiente ejemplo brindado por las mismas autoras:

*Doctorita, lo que quería pedirle de favor es que vea la posibilidad de darme comprando [...] que pena molestarle [...] ojalá pueda darme averiguando [...] también haya posibilidad de darme preguntando fuera*

En este enunciado, que proviene de un acto comunicativo a través de un mensaje de correo electrónico, podemos ver varios mecanismos de atenuación, como por ejemplo atenuadores léxicos (*de favor, la posibilidad de, ojalá*), empleo del subjuntivo, perífrasis de *DAR + GERUNDIO* y, por último, el uso del diminutivo en *doctorita*.

Para Haboud y Palacios (2017), los niveles más altos de atenuación se encuentran en situaciones de menor familiaridad, en otras palabras, cuando los interlocutores son partícipes de relaciones de carácter horizontal, hay menor necesidad de emitir formas atenuadas. Las autoras también mencionan que el emisor del enunciado anterior es un habitante de la Sierra, ya que, quienes viven en esta región, mantienen mayor distanciamiento interpersonal, representado mediante el uso de una cantidad recurrente de formas de atenuación.

Existe la idea de que estos procesos son calcos del Kichwa, pero lo preciso es decir que las formas atenuadas son procesos complejos de trasvase de estrategias en las que subyacen los

procesos cognitivos existentes debido a una historia de contacto entre las lenguas y en los cuales también se convergen características estructurales y semántico-pragmáticas de cada lengua (Haboud y Palacios, 2017). Una vez que se han explicado las diferentes manifestaciones de la atenuación en el español ecuatoriano, procedemos a mencionar temas que se relacionan con la literatura y las herramientas teóricas utilizadas para propósitos de este trabajo, puesto que esta investigación toma como objeto de estudio una obra literaria ecuatoriana.

## **7. Lenguaje natural vs. Lenguaje poético**

José María Pozuelos (1989), en su libro *Teoría del Lenguaje Literario*, explica que la teoría literaria actual nace como consecuencia de conceptualizar al lenguaje literario como objeto propio y con la finalidad de explicar el modo de ser y comportarse de la literatura en tanto lenguaje. Sin embargo, también se debe mencionar, brevemente, el formalismo ruso y su importancia dentro de formulación del lenguaje literario y su análisis. Dicha corriente de teoría literaria desarrolló gran parte de sus trabajos en Rusia entre 1915 y 1930 (Quevedo, 2003). Para los formalistas rusos, era importante diferenciar entre aquel uso de la lengua que se da de manera cotidiana y el uso artístico o literario. El lingüista Jakubinski (1916, como se cita en Quevedo, 2003) explica que un hablante puede utilizar el lenguaje con fines prácticos y que, si bien es utilizado como un medio, el mismo no tiene valor en sí, mientras que, en el lenguaje literario, la lengua adquiere un sentido en sí misma. Esto quiere decir que, para Jakubinski, el lenguaje literario (o poético) es fin y no medio. Existen otros autores más recientes, como es el caso de Albadalejo (2013), quien apoya lo antes mencionado y explica que:

...como formas de comunicación (el lenguaje literario y la retórica) se distinguen de la comunicación cotidiana precisamente por hacer del lenguaje no solamente un instrumento de comunicación, sino un objeto de atención y con frecuencia el centro de la comunicación misma, con el fin de utilizarlo con una elaboración artística que forma parte de las prácticas culturales (p.4)

Los usuarios del lenguaje son quienes notan que este lenguaje natural puede llegar a ser material para uno nuevo de carácter artístico o literario. Por otro lado, es importante exponer las funciones de la literatura, para lo cual nos valdremos de la clasificación que Gallardo (2009) propone en el primer capítulo del texto *Fundamentos del Lenguaje Literario*. ¿*Qué es la literatura?* Dicho autor explica que la primera función es todo aquello que tiene que ver con *lo útil* y lo que el texto tiene que enseñarnos, mientras que la otra se trata de *lo dulce*, que es la mera fruición y goce de lo estético. Sin embargo, Gallardo (2009) aclara que existen varios teóricos que consideran que la literatura es una unión de los dos factores antes mencionados y algunos otros que consideran que el placer estético es una utilidad por sí sola.

Por otra parte, existen varios métodos de análisis literario, también abordados por Gallardo (2009). Dichas herramientas de análisis resultan útiles en cuanto a los objetivos de este estudio y, si bien no se los utilizará de forma directa, es importante mencionarlos. Estos conceptos se refieren al análisis temático, la tematología y el análisis estadístico. En primer lugar, dicho autor explica que el análisis temático se centra en el núcleo del contenido semántico. Aunque parece contradictorio al análisis formal “cabe la posibilidad de analizar la forma del contenido como procedimiento de determinación del tema, que resultaría, a su vez, el denominador común, invariante semántico que proporciona la cohesión al texto y es punto donde confluye el proceso de su significación” (Gallardo, 2009, p.26). Para el mismo autor, la tematología estudia la pervivencia de temas específicos y el análisis estadístico determina la frecuencia de una palabra, expresión o construcción en un texto. La tematología, como recurso teórico, es utilizada en esta investigación para llegar a la conclusión de que la atenuación a través del diminutivo es una costumbre ecuatoriana presente desde hace varios siglos y que refleja las creencias y costumbres de la comunidad.

En última instancia, solo resta referirnos a la piedra angular de este trabajo: la novela *Para matar al gusano* de José Rafael Bustamante de 1915. Pero ¿cómo se puede siquiera

empezar a analizar este ejemplar de la literatura ecuatoriana sin antes explicar, brevemente, sobre la historia de la producción literaria del país?

## **8. Literatura ecuatoriana**

Galo René Pérez (2001) presenta su texto *Literatura Ecuatoriana (400 años)* el cual constituye un análisis significativo sobre el tema. Puesto que la extensión de este trabajo es limitada, no se pueden abordar todos los puntos que Pérez (2001) expone en su libro, sin embargo, se prestará atención a los momentos más relevantes para este estudio.

En el siglo XIX, Ecuador, al igual que la mayoría de los países hispanoamericanos, vivía procesos de revolución intelectual y política. El duelo entre liberalismo y conservadorismo era incesante y, si bien se podía percibir el afán de las reformas, también existía la presencia de aquel cariño y anhelo de un pasado rutinario y tradicional. Es en esta contradicción que Latinoamérica toma como ejemplo al romanticismo europeo y lo reproduce (Pérez, 2001). Como precursores de este movimiento se encuentran los ecuatorianos José Joaquín de Olmedo, Juan Montalvo y Juan León Mera. Una característica fundamental del movimiento era la contemplación de la naturaleza, así como también la reafirmación de los derechos y libertades personales.

En 1879, Mera publica *Cumandá*, la cual fue una de las primeras novelas escritas en el país. El siguiente siglo les trajo a los autores nuevas posibilidades y la oportunidad de representar sus obras bajo nuevas costumbres literarias. Por ejemplo, apareció el Costumbrismo, pero no como un reemplazo del Romanticismo, sino para construir sobre él. (Pérez, 2001).

En base a lo expuesto, es preciso ubicar a José Rafael Bustamante en esta corriente casi costumbrista ya pronta a confundirse con el Realismo (Pérez, 2001) y exponer las características de *Para matar el gusano*. Así mismo, hace falta esbozar algunos rasgos de la

vida de su autor. En 1948, Gonzalo Zaldumbide, escribía *La novela de nuestras sierras*, un pequeño ensayo que leería frente al vicepresidente interino de aquel momento, José Rafael Bustamante. En dicho texto, Zaldumbide expuso ciertos aspectos que se encontrarán en la obra de Bustamante, y menciona que la misma es un relato de *amarguras y ternuras cotidianas [...], angustias de la pobreza...* y otros aspectos relacionados. Asimismo, Zaldumbide (1948) considera que “como novela costumbrista, habla también de las miserias de la ciudad, las diferencias de clase [...], la abominación de los hábitos de dominación y desenfado en los ricos ...” (p.33).

Zaldumbide (1948) añade que se trata de una transcripción fidedigna del medio y que tiene carácter documental “con una sentida verdad que le da un valor permanente” (p.33). Para este autor, la lengua que se usa en el libro cuenta con la presencia de “uno u otro casticismo que desentona con la lengua usual” (p.34).

Para Carrión (2016), la novela del siglo XIX, y, en este caso inicios del siglo XX, surge en el país como complemento de un relato nacional escrito sin suficientes evidencias científicas. Adicionalmente, la tarea de dicho relato era la de “llenar aquellos vacíos históricos y políticos que eran también silencios éticos y morales y carencias sentimentales comunitarias o personales” (Carrión, 2016, p.100). En dichos *vacíos*, se puede encontrar la ausencia de voz de los indígenas, los afrodescendientes y las mujeres. Los indígenas y los afrodescendientes son considerados como parte de la nueva República en la medida en que puedan someterse a la ley y la religión del nuevo estado, e incluso, cuando aparecen como personajes en la literatura, suelen ser el rival del blanco o apenas integran el paisaje como elementos escenográficos (Carrión, 2016). En el caso de la mujer, se puede observar que su papel es secundario y que no significa mucho en las historias. La figura femenina está en la cocina y en el ámbito doméstico y cuando este no es el caso, su función es la de interés romántico, cosa que pasa en *Para matar al gusano*. Esto puede deberse al contexto histórico en el que se

encuentra enmarcada la obra, puesto que, como explica Carrión (2016), hasta la Revolución Alfariata de 1895, la mujer no era considerada como ciudadana.

Como dato general, podemos decir que en el siglo XIX e inicios del XX, era necesario retratar a hombres y mujeres corrientes en sus costumbres y creencias, es decir, en sus ámbitos menos trascendentes y heroicos (Carrión, 2016).

Para finalizar, es importante hablar del autor de la obra, José Rafael Bustamante, quien fue un narrador, ensayista, periodista, diplomático y político ecuatoriano nacido el 19 de agosto de 1881 en la ciudad de Quito que también lo vería fallecer el 14 de abril de 1961. Su contribución sería importante ya que supo anticiparse a su época, aún en el auge del Modernismo, su narrativa ya presenta los principales rasgos del Realismo Social con presencia de características del Costumbrismo decimonónico (Fernández de Cano, s.f.).

Es necesario terminar este marco teórico con una breve recapitulación de los conceptos aquí presentados, ya que aquello nos ayudará a entender su importancia en esta disertación. Los primeros conceptos descritos en el marco teórico vienen de (Crystal, 2000) que menciona a la lingüística como el estudio científico del lenguaje y que también habla de la sintaxis y sus procesos de formación de palabras. De estos procesos aquel que nos interesa es la derivación mediante la sufijación diminutiva, que, aunque crea una nueva palabra, no tiene la capacidad de cambiar su clase. Fue necesario también explicar de manera breve el ámbito morfológico del diminutivo, para lo cual nos basamos en la *Nueva Gramática de la lengua Española* de la RAE. Ahora bien, para entender de mejor manera el análisis de datos hay que tener en cuenta de manera especial a la pragmática y aquellos conceptos de *face* negativa y positiva de Brown y Levinson (1987). Por otro lado, el aspecto de la distancia interpersonal, que constituye un factor importante al momento de atenuar el habla, se puede explicar mediante lo explicado por

Carrión (2016). Esto se debe a que la novela representa una parte importante de la historia del Ecuador

## ANÁLISIS DE DATOS

En este apartado se analizarán las oraciones que contengan diminutivos y sus respectivas situaciones pragmáticas con la finalidad de entender por qué el autor decidió usar la sufijación en determinadas palabras. No obstante, también se valorará, brevemente, el aspecto morfológico de la atenuación presente en el corpus (ver anexo 1).

En lo que concierne al aspecto morfológico, podemos afirmar que los sufijos diminutivos presentes en la obra son los siguientes: *-ito(s)/ita(s)*, *-illo(s)/-illa(s)*, *-ín*, *-ete/eta(s)*, *-ico*, *-ela(s)/ -elo(s)*. En primera instancia, y dado el carácter documental de la obra, existía la posibilidad de que se evidenciaran una gran cantidad de diminutivos que fueran en contra de la norma canónica del español. No obstante, en el corpus, la cantidad de dichos usos es menor al 10% del total de diminutivos recopilados a lo largo del relato, lo cual nos lleva a decir que casi todas las recurrencias del diminutivo se encuentran dentro de la norma.

En lo que concierne a la atenuación, se encontró una gran cantidad de diminutivos usados para tal fin, lo cual coincide con teorizaciones propuestas en el marco teórico como las de Haboud y Palacios (2017). Aunque existe la presencia de diminutivos con significado de tamaño reducido, también se encontraron términos que aludían a muestras de afecto, expresados por el autor y los personajes en cantidades similares. Estos hallazgos resultan atractivos ya que, después de leer los postulados de Amado Alonso (1961) sobre la fantasía y el cariño y su relación con el diminutivo, resultaba imposible no sentirse atraído por este uso muchas veces ignorado.

Bustamante también se preocupa por mostrar al indígena y las características de su español. Prueba de esto constituyen los diminutivos cuya base léxica es un morfema del Kichwa y un

sufijo proviene del español, como, por ejemplo, *huambrita*, *ruquito* y *giagiuito*. Estos personajes indígenas también utilizan el diminutivo de maneras que no van de acuerdo con la norma, como por ejemplo el caso del vocativo *Jorgecito*. Se conoce que el diminutivo esperado para el nombre Jorge sería *Jorgito*, es decir, sin el uso de doble diminutivo. Incluso en la representación logográfica de lo dicho por los personajes indígenas, podemos notar rasgos de interferencia entre Kichwa y español como en los siguientes casos: *mucito* en lugar de *mocito*, *cupita* en lugar de *copita*, *patrunita* en lugar de *patronita*, entre otros. Después de estas breves aclaraciones, abordaremos el tema de la atenuación y la pragmática de las oraciones más llamativas del corpus. A continuación, se analizarán los diminutivos que fueron más relevantes dentro de la novela.

#### ***-ito(s)/ -ita(s)***

En la novela se encontraron 171 diminutivos, 66 (38,59%) fueron mencionados por personajes en forma de coloquio y los 105 (61,40%) restantes pertenecían a la prosa de José Rafael Bustamante. El sufijo diminutivo que más recurrencias tiene en el texto es *-ito(s)/-ita(s)* con 91 repeticiones y con varias intenciones asociadas a su uso. Si bien existe la presencia de diminutivos con carácter de objetos o lugares de espacio o tamaño reducido, resulta más atractivo enfocarse en aquellos usos más llamativos.

Un caso particular se relaciona a las veces en que la sufijación toma como base léxica un nombre propio como *Inesita*, *Jorgito/Jorgecito*, *Rosita*, *Clementinita*. En la novela, los personajes usan este recurso, común del español andino ecuatoriano como lo evidencia la recurrencia de su uso en la novela de Bustamante, mas no en la Costa. Por lo tanto, se puede deducir que el uso de diminutivos como mecanismo de atenuación es propio de la Sierra, en vista de que las relaciones interpersonales tienden a presentar una mayor distancia social. Es así como los hablantes de dicha región pretenden no afectar la *face* negativa de sus

interlocutores y que también desean satisfacer su necesidad de *face* positiva al sentirse aceptados y escuchados, para lo cual recurren al diminutivo.

Otro uso común del sufijo *-ito* en *Para matar el gusano* se puede encontrar en varios enunciados correspondientes a personajes indígenas o habitantes del campo, por ejemplo:

*Así, así, **patroncito**, coji, cojeando como siempre* (p.23)

***Patroncito**, si logro sacar ahora mesmo el tamo grueso, estoy bien* (p.31)

*Como ha de creer, **blanquito**, que yo me olvide de mi más querida prenda* (p.48)

En el primer ejemplo, se utiliza la palabra *patroncito*, aun cuando el personaje indígena no tiene una relación laboral con su interlocutor. Lo mismo ocurre con el diminutivo *blanquito* en el siguiente enunciado, utilizado por un personaje del campo, mayor que sus interlocutores ciudadanos. Dicho personaje siente la distancia social que lo separa de sus interlocutores, así, para aminorarla, utiliza un diminutivo. Es decir que, en estos casos, el uso del diminutivo atenuante *-ito*, tiene como objetivo demostrar respeto a aquel que viene de la ciudad y, por lo tanto, es considerado superior. Asimismo, dicho diminutivo funciona para construir una suerte de puente en el cual la información llegará de mejor manera para que el emisor sea escuchado y la distancia con sus interlocutores sea menor.

Adicionalmente, las demostraciones de respeto también pueden llegar a ser demostraciones de estima y cariño, así como también de juicios de valor de una persona sobre otra. En la obra, encontramos el siguiente ejemplo que pertenece al diálogo entre un indígena y una persona mestiza:

*A mí con esas, ño **Jorgecito** [...], desde **chiquito** ha sido una lanza [...]. Semejante **patroncito**, tan buen mozo, tan geniable y tan rico* (p.23)

Como podemos notar en el enunciado anterior, encontramos tres diminutivos en el mismo monólogo, los cuales tienen varios significados. En el caso de *Jorgecito*, observamos

que se presenta como vocativo que indica cierto grado de cariño y aprecio por parte del indígena hacia aquel que viene de la ciudad. El siguiente diminutivo es *chiquito*, que en este caso tiene significado de tamaño reducido y que difiere del significado otorgado al siguiente diminutivo que es *patroncito*. El diminutivo *patroncito* es especial debido a que en la oración *Semejante patroncito, tan buen mozo, tan geniable y tan rico*, el personaje decide empezar a enumerar las cualidades de su interlocutor precedidos de un diminutivo, cuya función responde a una necesidad de no afectar la *face* negativa del personaje llamado Jorge. Esto puede deberse a que, en la novela, Jorge es hijo del patrón y una descripción de sus cualidades sin atenuación, supondría una ofensa, casi una osadía.

Esta oración, rica en cuanto al uso de diminutivos, también puede deberse a un tipo de cariño y admiración que el indígena tiene hacia Jorge, y que, debido a la distancia interpersonal, no puede expresar de manera más directa.

Una vez que expuesto el tema sobre estima y distancia interpersonal, procedemos a auscultar el uso de los diminutivos *-ito/-ita* y su relación con los personajes femeninos en *Para matar al gusano*. Dichos diminutivos se utilizan en dos instancias. Primero, cuando se habla de las características físicas de los personajes femeninos y, en ocasiones, para referirse al género femenino de manera despectiva.

Un ejemplo del primer caso, en donde se describen las características femeninas de un personaje, lo constituye: “*con su esquivéz graciosita y su aire de temor*”. Dicho extracto proviene de una de las primeras ocasiones en las se presenta a Inés, el interés romántico del protagonista. Esta forma de describir se extiende a través del texto y se pueden encontrar otros ejemplos similares como:

[...] *le relucían como nunca, la frente angostita* (p.74)

[...] *lisa formalita, aseadita y no se mete en bullas como yo* (p.90)

En estos ejemplos, se puede notar que las características del cuerpo femenino, o al menos las de Inés, deben ser atenuadas, ya que, el no hacerlo, llevaría a considerar dichas descripciones como *vulgares* y por lo tanto, contrarias a la imagen que Inés debe representar, que se tratan de feminidad y delicadeza.

Sin embargo, también se evidencia usos de diminutivos de forma despectiva. Un ejemplo de aquello sucede cuando Roberto habla con su amigo Paco acerca de las decepciones amorosas del primero y recibe por parte de su amigo las siguientes frases como consejo:

*lisonjéalas, pero como a muñequitas y pajaritos encantadores, como a cabecitas llenas de viento. (p.169).*

Es evidente que en este caso los diminutivos no pretenden atenuar, sino más bien retratar a la mujer como un ser de poca importancia, como *muñequitas* y *pajaritos*. La imagen proyectada no corresponde a la de seres humanos, sino de objetos de poco valor que tienen la *cabecita* llena de viento, los cuales son objeto de menosprecio y menoscabo.

Para finalizar esta sección del análisis del diminutivo *-ito/-ita*, debemos referirnos a un uso poco común del mismo. Existen varias instancias del texto en las cuales se menciona al licor y a su consumo generalizado. Resulta interesante analizar varias oraciones en las que se habla de este vicio desde cierto punto de vista particular, como en el caso de:

*se tuma dus, tres **cupitas**, medio se chamusca un puco (p.32).*

*los **traguitos** que con harta frecuencia circulaban entre ellos, impedían que la tristeza de la tarde calase en el corazón (p.52).*

En estos ejemplos, se pretende atenuar el consumo de licor, práctica común entre los personajes de la obra. Dicha intención de atenuación puede deberse a que, como conocemos, el consumo de licor se percibe como una práctica negativa y vergonzosa, pero recurrente y extendida en la Sierra ecuatoriana. Sin embargo, existe otra posibilidad para explicar el uso del

diminutivo con relación al licor y es el de evidenciar una suerte de gusto e inclinación por su consumo. Un ejemplo que ratifica lo dicho anteriormente es lo expresado por la madre de Inés, Aurora, que en la novela es un personaje que alcohólico que profesa su fascinación por el licor con enunciados como: *El **vinito**, siempre el **vinito**; el agua es de todos los días, lo que el **vinito**...*

En este ejemplo, si bien existe la atenuación provocada por el oprobio que provoca el consumo del licor, el diminutivo demuestra una valoración positiva hacia esa bebida. De tal suerte, el personaje demuestra tenerle cariño al *vinito*, aunque esta valoración también podría extenderse al licor en general.

Una vez valorado y analizado el sufijo con mayor número de apariciones en el texto, es momento de hablar del diminutivo que ocupa el segundo lugar de recurrencias, aquel conformado por el sufijo *-illo(s)/-illa(s)*.

#### ***-illo(s)/-illa(s)***

El sufijo *-illo(s)/-illa(s)* aparece en 59 ocasiones y aunque no se lo encuentra con la misma frecuencia que a la variante *-ito(s)/-ita(s)*, también se lo puede asociar a un conjunto de significados cuyo análisis resulta llamativo. En su mayoría, los usos de este diminutivo pertenecen al relato y solo unos cuantos provienen de las voces de los personajes.

El diminutivo *-illo(s)/-illa(s)* aparece cuando los personajes y/o el narrador hablan de objetos como efectos personales de poca importancia o mala calidad, para describir características físicas y cualidades personales, para designar cosas de tamaño reducido y para referirse a los personajes femeninos.

El autor empieza el relato explicando que Rosa, la madre de Roberto:

*[...] gracias a sus privaciones y **ahorrillos** había conseguido ver a Roberto ya de bachiller (p.13).*

[...] ella también gestionaba diligentemente a fin de obtener para, su hijo un **empleillo** cuya renta ayudase en algo (p.13).

Es interesante que el autor decida utilizar el diminutivo *-illo* al presentar a esta familia cuyas esperanzas y logros se resumen en unos *ahorrillos* y la ilusión de conseguir un *empleillo*, es decir, en cosas de poca importancia, unos ahorros que no suman demasiado y un trabajo sin muchas pretensiones.

Si bien la decisión consciente de utilizar estos diminutivos no responde completamente a una necesidad de atenuar, es claro que se utilizan para cumplir con cierto propósito, que es el de hacernos entender que la vida familiar de Rosa y Roberto es sencilla y austera. Este uso del diminutivo se repite en varias ocasiones cuando se habla de pertenencias de personas con un estatus social más bajo que el de los *patroncitos*.

A continuación, podemos observar algunos de esos ejemplos:

*Ramón había tenido que vender unos **terrenillos** que poseía* (p.70).

*Seguro era de que de los bienes de su futuro suegro le cupiese competente **porcioncilla*** (p.76).

[...] *el ternero, un **torillito** blanco, coleaba* (p.133).

*Esta vaquita, utra vacunita, un **turillito**, una yegüita* (p.134).

Los dos primeros ejemplos resultan importantes para este análisis ya que en los casos de *terrenillos* y *porcioncilla* el diminutivo no resalta el tamaño de los terrenos, sino que deja intuir la poca importancia de esas posesiones. Mientras que, para el caso de las oraciones: *el ternero, un **torillito** blanco, coleaba* y *Esta vaquita, utra vacunita, un **turillito**, una yegüita*, podemos colegir que primero, *torillito* y *turillito* se refieren al mismo animal y segundo, que el uso del diminutivo tiene lugar en una misma situación.

Ciertamente, se descarta que el uso del diminutivo en “*Esta vaquita, utra vacunita, un turillito, una yegüita*” pueda responder al significado de tamaño reducido, sino que es usado para demostrar que aquel toro de la mujer indígena que emite el enunciado es de poco valor y que sus pertenencias no son abundantes, en comparación a los varios animales saludables de los patrones.

Al igual que en el caso de *-ito/-ita*, el sufijo *-illo/-illa* también es utilizado para referirse a las mujeres, como en los siguientes ejemplos:

*-A buen tiempo llega su merced; ahora sí que hay **chiquillas** de relamerse  
- A ver, a ver ¿cuáles son esas **chiquillas**? (p.23).*

*[...] todo está en que las **chiquillas** sepan guardarse (p.40).*

Observamos que estas tres oraciones comparten algo en común, la presencia de la palabra *chiquillas*. De nuevo, este uso no tiene como finalidad atenuar, sino restarles individualidad a los personajes femeninos. En los tres casos mencionados se utiliza la palabra *chiquillas* cuando se las menciona como intereses romántico-sexuales carentes de individualidad y opinión. Se sugiere sutilmente que su rol es ser cortejadas por los personajes masculinos para quienes nunca se usa la palabra *chiquillos*<sup>2</sup> con el fin antes mencionado.

Un ejemplo similar es lo que sucede con las *hermanitas* de Jorge, a quienes nunca se les otorga nombre propio, es decir, cuando el autor se refiere a ellas, siempre lo hace por medio de la palabra *hermanitas*, quienes llaman la atención de Roberto al ser posibles prospectos de esposa. Cabe mencionar que, al igual que lo que sucedía con el sufijo *-ito/-ita*, las variantes morfológicas *-illo/-illa* también se utilizan para hablar de características de personas, aunque a

---

<sup>2</sup> Cabe recalcar que, sí existe la presencia de esta palabra en el texto, pero que a diferencia del sentido que tiene la palabra *chiquillas*, el significado de *chiquillos* se trata de niño pequeño o infante. Ej: *sólo porque se le antoja que a los veinte años uno es un chiquillo*.

diferencia del primer par de sufijos, *-illo/-illa* puede extenderse y también cubrir descripciones de personajes masculinos, algo que pasa con frecuencia cuando el escritor se refiere al protagonista Roberto.

En el caso de las características femeninas se presentan oraciones como *Inés Silva, corderilla arisca de pocas palabras de cuerpo regordetillo* y *la naricilla, un tantico roma*. Al igual que lo que sucede con las oraciones del tipo *formalita, aseadita* y *no se mete en bullas como yo*, existe la intención de atenuar las características de Inés, para que nosotros, como lectores, idealicemos al personaje al igual que lo hace Roberto.

La atenuación de las características corporales y cualidades personales también puede ocurrir por la ternura y el afecto, lo que explicaría que el personaje femenino a quién más se le describe con diminutivos es Inés, mientras que el personaje masculino cuyas características son atenuadas por medio del sufijo *-illo/-illa* con más frecuencia es Roberto, el protagonista. Un ejemplo sumamente llamativo que demuestra lo anterior es el siguiente:

*Con Jorge, sí, congeniaba bien Roberto; a las exigencias caprichosas del joven noble, se ajustaba sumisamente la voluntad del pobre muchacho, con la lealtad afectuosa de **perrillo** con que los pobres se apegan a los ricos que los favorecen (p.17).*

El ejemplo anterior muestra la dinámica de la relación entre Jorge, quien es el joven rico, y Roberto, su amigo más desfavorecido. La distancia interpersonal entre los dos parece ser vasta debido a la falta de dinero de Roberto, a quien se lo rebaja a la categoría de un perro. De igual modo sabemos que darle tan poco valor a una persona es un acto descortés y grosero, aspecto que trata de atenuarse con el uso del diminutivo.

Es claro, que existe una diferencia abismal entre afirmar que una persona es como un perro y que tiene *la lealtad afectuosa de perrillo*, aunque en el fondo, lo que se intenta comunicar en los dos casos es que Roberto no es considerado como un igual ante los ojos de

Jorge y que no es su amigo, sino que es una mascota que está dispuesta a cumplir con los deseos de su amigo, aun por encima de lo que él desea. La figura del *perrillo* es algo que aparecerá de nuevo al final del libro cuando *Aparece, de pronto, muy cerca de aquel hombre, un perrillo lanudo y flaco*. Aquel hombre es Roberto, que después de haber sufrido la muerte de su madre y la traición de su amada, ahora vive en las calles en la peor condición posible. Al inicio del libro Roberto era el perrillo que pululaba cerca de Jorge, mientras que ahora es un perro de verdad el que camina junto a Roberto, que, a diferencia de su amigo, ahora no tiene nada en el mundo.

Mas allá de eso, es necesario aclarar que el uso de los diminutivos en *lealtad afectuosa de perrillo* y *un perrillo lanudo y flaco* difieren en su significado en la medida en que en el primer ejemplo se trataba de atenuar una descripción ofensiva, mientras que en el segundo el diminutivo es de carácter despectivo debido a que se habla de un animal de poca importancia.

Una vez examinados los dos principales diminutivos encontrados en *Para matar el gusano* y de sus implicaciones sociopragmáticas, es hora de explicar aquellos que aparecen con menos frecuencia como *-ín, -ico y -ete/eta*.

### ***-ín, -ico y -ete/eta***

Hasta el momento, se han discutido los diminutivos que cuentan con un predominio en el texto de Bustamante. Es así como de los 171 ejemplos del corpus, 150 fueron los que se examinaron en las secciones anteriores. Por lo tanto, en este último apartado se analizarán aquellos diminutos que se presentaron con menor frecuencia en la novela.

Empezaremos por el diminutivo *-ín*, que es un ejemplo particular de una situación en la cual se utiliza el sufijo para demostrar ternura, estima o cariño. Aunque este sufijo aparece varias veces en *Para matar al gusano*, se usa solamente con el nombre *Roberto*. A continuación, dos ejemplos que ilustran esto:

*Todo esto impresionaba viva y deliciosamente al pobre Robertín (p.8).*

*[...] todo ello envuelto para el tímido Robertín en un aire solemne (p.15).*

Si bien antes del diminutivo encontramos valoraciones subjetivas de Roberto tales como *pobre* y *tímido*, el diminutivo no pretende menospreciar al personaje, sino que funciona como estrategia del autor para hacernos sentir más cercanos al protagonista y por ende llevarnos a sentir empatía y estima.

El siguiente diminutivo es *-ico*, cuya función principal es designar el significado de tamaño pequeño a las bases a las cuales se une como en el caso de *vallecico*, *huertecico* o *chiquitico*. Otra singularidad de este sufijo está relacionada a un uso no canónico pero común en la Sierra ecuatoriana, nos referimos a los adverbios con sufijo diminutivo:

*Sólo en las horas de almorzar y de comer se le encogía el espíritu un tantico (p.15)*

*¡Ay! Jesús -dijo Inés desalentada-- me he cansado bastantico<sup>3</sup> (p.40).*

En el caso de los ejemplos anteriores podemos notar que se usa el sufijo con adverbios de cantidad, lo cual responde a la necesidad tanto del autor como de sus personajes, de evitar ser descortés y basto. Este tipo de atenuación resulta muy interesante debido a que su objetivo es evitar que la *face* positiva del hablante se vea afectada, o, en otras palabras, se atenúa el significado exagerado de los adverbios *un tanto* y *bastante* debido a que esto puede resultar tosco y, por lo tanto, complicaría el ser aceptado dentro de la comunidad serrana de inicios de siglo XX.

El último diminutivo de la lista es el que menos aparece en el texto, hablamos de aquel conformado por el sufijo *-ete/-eta*. Algunos ejemplos son los siguientes: *pillete*, *ladino* y

---

<sup>3</sup> Esto también sucede con el diminutivo *-ito/-ita*, como en los siguientes casos: *De recién parida*, *de sobrita que da tres* y *¿Ves esa otra que está allacito?*

*diligente, el vejete chusco en su gravedad que trataba de enseñar a los insípidos mozos y desperdigadas las olletas de barro y demás trastos de cocina. Podemos observar que este diminutivo tiene cierto carácter despectivo y que el mensaje que el autor intenta transmitir con pillete, vejete y olletas, es que estos objetos y personas son de poca importancia o de mala calidad.*

## CONCLUSIONES

En esta investigación se analizó un corpus lingüístico de ejemplos de diminutivos en narraciones y diálogos de la novela *Para matar al gusano* de Rafael Bustamante. A pesar de no ser un análisis exhaustivo, el recorrido permitió diferenciar los diminutivos que aparecieron con mayor frecuencia, que fueron los casos de *-ito(s)/-ita(s)* e *-illo(s)/illa(s)*, mientras que *-ín*, *-ico* y *-ete/eta* contaron como los diminutivos con menor predominio en el corpus.

Cabe recalcar que, por la extensión requerida, este estudio no pudo exponer los ejemplos del corpus caso por caso; sin embargo, estos fueron agrupados en tres categorías distintas (*-ito(s)/-ita(s)* / *-illo(s)/illa(s)* / *-ín*, *-ico* y *-ete/eta*). De esta forma, el análisis respondió a lo que se planteó en los objetivos, tanto el general como los específicos.

En cuanto a los usos pragmáticos de los diminutivos, se comprobó lo que Haboud y Palacios (2017) mencionan sobre la atenuación en el castellano ecuatoriano. Esto último se evidenció en varios ejemplos del corpus, en los cuales los diminutivos cumplían con el rol de atenuadores. Por ejemplo, al ser utilizados para acortar la distancia entre interlocutores, expresar respeto entre los personajes (especialmente cuando un personaje indígena hablaba con un patrón) así como también para demostrar cariño entre quienes mantenían una relación cercana. Asimismo, varios diminutivos fueron utilizados para responder a lo que Brown y Levinson (1987, como se cita en Bravo 1999) explican sobre los conceptos de imagen social o *face*.

Además, la novela también contó con el uso de diminutivos para mostrar menosprecio, lo que se aleja del propósito de la atenuación. En varios extractos del texto, tanto Bustamante como sus personajes, utilizaron diferentes diminutivos para subestimar a los personajes femeninos, así como también para describir a los mismos como carentes de autonomía propia y para que fueran percibidos como un objeto. De tal suerte, en la novela se despliega la

idiosincrasia de aquella época en la que, como menciona Carrión (2016) la mujer no era considerada como un ciudadano.

De igual forma, el análisis evidenció la presencia de bases léxicas de origen Kichwa con sufijos en español. Esto se relaciona con lo que Haboud (1998) menciona sobre el estrecho contacto entre el Kichwa y el español. Lo cual explica por qué diminutivos como *ruquito*, *chagrita*, *guaguito*, *patrunita*, se encontraban en la obra de Bustamante.

Tal y como lo expone Araujo (2016), la literatura puede funcionar como un catálogo que ayuda a comprender las formas y expresiones de cortesía verbal propias de una comunidad hablante. Es así como *Para matar al gusano* expone un rico repertorio del uso de diminutivos en el habla quiteña, lo cual refleja la necesidad tanto de atenuación como de cortesía lingüística a inicios del siglo XX y que, como demostraron Haboud y Palacios (2017), dicho rasgo aún se encuentra presente en la actualidad.

Para finalizar, muchos de los diminutivos analizados se alejaron de su uso común, cuya función es denotar lo pequeño de algo o alguien, puesto que, en la novela, los diminutivos fueron empleados por los motivos pragmáticos analizados.

## BIBLIOGRAFÍA

Albelda, M., y Briz, A. (2010). *CAPÍTULO 5. ASPECTOS PRAGMÁTICOS. CORTESÍA Y ATENUANTES VERBALES EN LAS DOS ORILLAS A TRAVÉS DE MUESTRAS ORALES*. <https://www.uv.es/aleza/Cap.%205.%20EA%20Prag.pdf>

Alonso, A. (1961). *ESTUDIOS LINGÜÍSTICOS: TEMAS ESPAÑOLES*. (2da ed.). Madrid: Editorial Gredos

Araujo, E. (2016). “No sea malito”: *Una fórmula de cortesía para actos exhortativos en la literatura ecuatoriana*. *revistapuce*. <https://doi.org/10.26807/revpuce.v0i103.52>

Bravo, D. (1999). *¿Imagen «positiva» vs. imagen «negativa»? : Pragmática sociocultural y componentes de fase*. *Revista Oralía Análisis del discurso oral*. Número 2, 155-184. [https://www.researchgate.net/publication/285760242\\_Imagen\\_positiva\\_vs\\_imagen\\_negativa\\_Pragmatica\\_sociocultural\\_y\\_componentes\\_de\\_face](https://www.researchgate.net/publication/285760242_Imagen_positiva_vs_imagen_negativa_Pragmatica_sociocultural_y_componentes_de_face)

Bustamante, J. R. (1915). *Para matar al gusano*. <http://repositorio.casadelacultura.gob.ec/handle/34000/799>

Carrión, C. (2016). *La novela ecuatoriana del siglo XIX como relato del surgimiento de la nación (1855-1893)*. <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/5751/1/TD090-DLLA-Carrion-La%20novela.pdf>

Crystal, D. (2000). *Diccionario de lingüística y fonética*. (1ra ed.). Barcelona: Ediciones Octaedro.

Escandell, M., V. (1997). *Introducción a la pragmática*. [https://www.escrituradigital.net/wiki/images/Escandell\\_Vidal\\_-\\_Introduccion\\_a\\_la\\_pragmatica\\_-\\_1996\\_-\\_Libro\\_completo.pdf](https://www.escrituradigital.net/wiki/images/Escandell_Vidal_-_Introduccion_a_la_pragmatica_-_1996_-_Libro_completo.pdf)

Estupiñán-Lince, M. L. (2020). *USO DEL DIMINUTIVO EN ECUADOR: SIGNO DE CONFIANZA EN LA RELACIÓN MÉDICO-PACIENTE, ENFERMERO-PACIENTE*. *Revista Científica Multidisciplinaria Arbitrada Yachasun*. Número 4 (7), 303-310. <https://doi.org/10.46296/yc.v4i7.0050>

Gallardo, M.A, Hernández, J., Paz, M., Pozuelo, J.M., Domínguez, J. (2009). *Libro I: Fundamentos del Lenguaje Literario. ¿Qué es la literatura?* <https://ia600305.us.archive.org/7/items/TeoriaDeLaLiteratura/Garrido%20Gallardo%20Miguel%20A.,%20Fundamentos%20del%20lenguaje%20literario.pdf>

García, S. (2021). *Estudio de la percepción de la cortesía y los efectos en face producidos por los actos de habla ilocutivos: peticiones en el español andino ecuatoriano en la ciudad de Quito*. <http://repositorio.puce.edu.ec/handle/22000/19005>

Haboud, M. (1998). *Quichua y castellano en los Andes ecuatorianos: los efectos de un contacto prolongado*. <https://core.ac.uk/download/pdf/151577866.pdf>

Haboud, M., y de la Vega (2008). *El español de América, Capítulo 8: Ecuador*.  
[https://www.academia.edu/23783695/Espa%C3%B1ol\\_Andino\\_Ecuatoriano](https://www.academia.edu/23783695/Espa%C3%B1ol_Andino_Ecuatoriano)

Haboud, M., y Palacios, A. (2017). *Imperatividad y atenuación en el castellano andino ecuatoriano*. [https://oralidadmodernidad.org/wp-content/uploads/Imperatividad-y-atenuacion-en-el-CAE\\_removed.pdf](https://oralidadmodernidad.org/wp-content/uploads/Imperatividad-y-atenuacion-en-el-CAE_removed.pdf)

Pérez, G. (2001). *Literatura del Ecuador (Cuatrocientos Años)*. (2da ed.). Quito: Ediciones Abya Yala.

Pozuelos, J.M. (1989). *Teoría del lenguaje literario*.  
[https://www.academia.edu/41224006/JO\\_S%C3%89\\_MAR%C3%8DA\\_POZUELO\\_YVAN\\_COS\\_TEOR%C3%8DA\\_DEL LENGUAJE\\_LITERARIO\\_CATEDRA](https://www.academia.edu/41224006/JO_S%C3%89_MAR%C3%8DA_POZUELO_YVAN_COS_TEOR%C3%8DA_DEL LENGUAJE_LITERARIO_CATEDRA)

Quevedo, E. (2003). *Formalismo Ruso y lenguaje poético*.  
[https://www.academia.edu/73695501/Formalismo\\_Ruso\\_y\\_lenguaje\\_po%C3%A9tico](https://www.academia.edu/73695501/Formalismo_Ruso_y_lenguaje_po%C3%A9tico)

Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. (2010). *Manual de la Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Editorial Espasa

Toscano, H. M. (1953). *El español en el Ecuador*.  
<https://helencg1980.files.wordpress.com/2016/08/14-h-toscano-mateus-el-espac3b1ol-en-el-ecuador-libro-de-apoyo.pdf>

Zaldumbide, G. (1948). *La novela de nuestras serranías*.  
<http://corporaciongrupoamerica.com/wp-content/uploads/2018/09/Revista-Am%C3%A9rica-090-092.pdf>

## ANEXOS

### Anexo 1. Corpus de diminutivos obtenidos de la novela Para matar al gusano

	RELATO O DIALOGO	FORMA DEL DIMINUTIVO	USO CANONICO O AMERICANO	INTENCIÓN
Con tal hervidero dentro de los cascos, no pudo dormir Roberto, y apenas si acudió el sueño a cerrar sus párpados ya a la madrugada cuando el <b>friecillo</b> del amanecer amortigua toda llama. (7)	Relato	illo	Canonico	Atenuación del frío
ya trajinaba su madre en el cuarto contiguo arreglándolo, de fijo, la <b>maletita</b> de viaje. (7)	Relato	ita	Canonico	Tamaño reducido
Todo esto impresionaba viva y deliciosamente al pobre <b>Robertín</b> . (8)	Relato	ín	Canonico	Atenuación (cariño)
detrás la gente menuda compuesta de todos los <b>chiquillos</b> , (8)	Relato	illo	Canonico	Atenuación (poca importancia)
al contemplar la hermosura del pintoresco <b>vallecito</b> (8)	relato	ito	Canonico	Tamaño reducido
los días domingos, al mirarse en el <b>espejillo</b> desazogado (12)	relato	illo	Canonico	Atenuación (poca importancia)
Gracias a sus privaciones y <b>ahorritos</b> había conseguido ver a Roberto ya de bachiller (13)	relato	llos	Canonico	Tamaño reducido
Rosa gestionaba diligentemente a fin de obtener para su hijo un <b>empleillo</b> cuya renta ayudase en algo (13)	relato	illo	Canonico	Atenuación (poca importancia)
Sólo en las horas de almorzar y de comer se le encogía el espíritu un <b>tantico</b> (15)	relato	ico	Canónico	Tamaño reducido
todo ello envuelto para el tímido <b>Robertín</b> en un aire solemne. (15)	relato	ln	Canonico	Cariño*
le había insinuado a su hijo que parase mientes en la angelical hermosura de las <b>hermanitas</b> de Jorge (17)	relato	ita(s)	Canonico	Tamaño reducido
con la lealtad afectuosa de <b>perrillo</b> (17)	relato	illo	Canonico	Atenuación (poca importancia)
mirando por todas partes con <b>ojillos</b> relampagueantes (18)	relato	illo(s)	Canonico	Atenuación (poca importancia)
<b>musiquilla</b> graciosa que le arrullaba adormeciéndole voluptuosamente (19)	Relato	illa	Canonico	Atenuación (poca importancia)
y a cada <b>copita</b> de aguardiente, (21)	Relato	ita	Canonico	Tamaño reducido
<b>porcioncilla</b> calva de terreno destinada para levantar las parvas (21)	Relato	illa	Canonico	Atenuación (poca importancia)
Roberto pensaba a su modo cuán <b>pequeñito</b> era el hombre (21)	relato	ito	Canonico	Tamaño reducido
y cómo contrastaba su inanidad de <b>gusanillo</b> (21)	relato	illo	Canonico	Atenuación (poca importancia)
<b>pillete</b> , ladino y diligente (21)	relato	ete	Canonico	Atenuación (poca importancia)

Ahora sí que lo vamos a pasar bien, <b>Robertín</b> . (21)	relato	In	Canonico	Atenuación (cariño) *
pero dejarás alguna <b>huambrita</b> para mí. (22)	dialogo (Roberto)	ita	Español andino (palabra quichua)	Atenuación (poca importancia)
Si ha de haber la mar de <b>chiquillas</b> (22)	dialogo (Jorge)	Illas	Canonico	Atenuación (poca importancia)
Yo estoy tras la <b>Zoilita</b> . (22)	dialogo (Jorge)	ita	Canonico	Atenuación (cariño)
¿te acuerdas de la <b>Zoilita</b> ? (22)	dialogo (Jorge)	ita	Canonico	Atenuación (cariño)
Así, así, <b>patroncito</b> , coji cojeando como siempre (23)	dialogo (indígena)	ito	Canonico	Atenuación (respeto al "superior")*
Y con muy buen humor, por más señas, <b>blanquito</b> . (23)	dialogo (indígena)	ito	Canonico	Atenuación (cariño) *
A buen tiempo llega su merced; ahora sí que hay <b>chiquillas</b> de relamerse (23)	dialogo (indígena)	illa(s)	Canonico	Atenuación (poca importancia)
A ver, a ver ¿cuáles son esas <b>chiquillas</b> ? (23)	dialogo (Jorge)	illa(s)	Canonico	Atenuación (poca importancia)
Oh! un mundo (de chiquillas), <b>patroncito</b> . (23)	dialogo (indígena)	ito	Canonico	Atenuación (cariño)
A mí con esas, ño <b>Jorgecito</b> . (23)	dialogo (indígena)	cito (no Jorgito)*	Español andino	Atenuación (cariño)
Ajayay, desde <b>chiquitico</b> ha sido una lanza. (23)	dialogo (indígena)	ico	Español andino	Tamaño reducido
¡Semejante <b>patroncito</b> , tan buen mozo, tan geniable y tan rico! (23)	dialogo (indígena)	ito	Canonico	Atenuación (respeto al "superior")*
Inés Silva, <b>corderilla</b> arisca de pocas palabras (25)	relato	illa	Canonico	Atenuación (poca importancia)
cuerpo <b>regordetillo</b> (25)	relato	illo	canonico	
los <b>chagritos</b> tenían buena vista para distinguir de colores (25)	relato	ito	Ecuadorianismo chagra+ito	Atenuación (poca importancia)
con su esquivéz <b>graciosita</b> y su aire de temor (26)	relato	ita	Canonico	Tamaño reducido
hasta el <b>vejete</b> chusco en su gravedad que trataba de enseñar a los insípidos mozos (26)	relato	ete	Canonico	Atenuación (poca importancia)
Inés contoneó tan gachonamente el redondo <b>cuerepillo</b> (27)	relato	illo	Canonico	Atenuación (tamaño reducido)
al oír las órdenes de su <b>amito</b> (28)	relato	ito	Canonico	Atenuación (respeto al "superior")*
llamaba la atención de todos y se atraía las <b>miraditas</b> de Inés, (28)	relato	ita(s)	Canonico	Tamaño reducido
y la impregnaba de picante <b>saborcillo</b> que excitaba (29)	relato	illo	Canonico	Atenuación (poca importancia)
Al son de la <b>musiquilla</b> lánguida y agonizante (30)	relato	illa	Canonico	Atenuación (poca importancia)
<b>Patroncito</b> , si logro sacar ahora mismo el tamo grueso, estoy bien. (31)	dialogo (indígena)	ito	Canonico	Atenuación (respeto al "superior")*
Y cuando se ponen a beber, ayayay, el trabajo que éstos dan y si no que diga el <b>ruquito</b> a él le consta todo. (32)	dialogo (indígena)	ito	palabra quichua ruco + ito (viejo)	tamaño reducido

en su cara rugosa y oscura le saltaban los brillantes <b>ojillos</b> de mirada fija y tenaz. (32)	relato	illo(s)	Canonico	Atenuación (poca importancia)
se tuma dus, tres <b>cupitas</b> y medio se chamusca un puco. (32)	dialogo (indígena)	ita(s)	canonico (fonología del quichua)	tamaño reducido
cumo <b>gallito</b> castizo, salgo a gritar al trabajo (32)	dialogo (indígena)	ito	canonico	Tamaño reducido
siendo <b>yu mucito</b> , sabía parar duro, duro (32)	dialogo (indígena)	ito	canonico (fonología del quichua)	Tamaño reducido
¿Qué te pasa <b>Robertín?</b> (35)	dialogo (Jorge)	ín	canonico	cariño*
Apostara a que estás enamorado... Tal vez de la <b>Inesita</b> , (35)	dialogo (Jorge)	ita	canonico	cariño*
Cierto que me encantó ese día la <b>Inesita</b> , pero no para enamorarme (35)	dialogo (Roberto)	ita	canonico	cariño*
Encontráronse allí con el cojo Lucas, que visitaba a su compadre para pedirle algún <b>favorcillo</b> , (37)	relato	illo	canonico	Atenuación (poca importancia)
A mano izquierda del <b>callejoncito</b> de entrada estaba la pesebrera (38)	relato	ito	canonico	Tamaño reducido
entrando por una enana puerta de reja se encontraba la <b>huertecilla</b> de hortalizas (38)	relato	illa	canonico	Tamaño reducido
¡Ay! ¡Jesús -dijo Inés desalentada- me he cansado <b>bastantico</b> . (40)	dialogo (Inés)	ico	Español andino	Tamaño reducido
todo está en que las <b>chiquillas</b> sepan guardarse, (40)	dialogo (Rosa)	illa(s)	canonico	Atenuación (poca importancia)
Tan jovencito y tan pillo -insistió Rosa pensativa. (40)	dialogo (Aurora)	ito	canonico	Tamaño reducido
y con la <b>Inésita</b> muy considerado y medido (40)	dialogo (Aurora)	ita	canonico	Cariño*
¿no cierto, <b>hijita?</b> (40)	dialogo (Aurora)	ita	canonico	Cariño*
yo que les he tratado a <b>toditos</b> . (41)	dialogo (Aurora)	ito(s)		
me quería mucho y me regaló un par de <b>vaquitas</b> (41)	dialogo (Aurora)	ita(s)	canonico	tamaño reducido
Fue guapa moza con sus <b>ojillos</b> negros (43)	relato	illo(s)	canonico	Tamaño reducido
Inés, rozagantísimo botón de dieciocho abriles, era para sus padres una <b>cascaanita</b> de gloria (44)	relato	ita	canonico	Tamaño reducido/cariño
el indispensable <b>rayito</b> de poesía que hiende la prosa gris (44)	relato	ito	canonico	Tamaño reducido
era natural que por Inés se bebiesen los vientos los <b>mocitos</b> del lugar, (45)	relato	ito(s)	canonico	Tamaño reducido
Su fresco y gordo <b>cuerpecillo</b> (45)	relato	illo	canonico	Atenuación (poca importancia)
como riela en las <b>lagunillas</b> que se forman sobre la hierba (45)	relato	illa(s)	canonico	Atenuación (poca importancia)
la <b>naricilla</b> , un tantico roma al nacer, (45)	relato	illa	canonico	Atenuación (poca importancia)
la naricilla, un <b>tantico</b> roma al nacer,(45)	relato	ico	español andino	Tamaño reducido
no parecían mal por lo <b>regordetillas</b> (45)	relato	tillas		
He aquí la graciosa criatura que había sorbido el seso al bueno y candido de <b>Robertín</b> (46)	relato	In	canonico	Cariño*
y bien palpaba Roberto el despego e indiferencia con que las <b>hermanitas</b> de Jorge lo veían (46)	relato	ita(s)	canonico	Tamaño reducido
por su desventura resultó la <b>salita</b> (47)	relato	ita	canonico	Tamaño reducido
Qué miedo nos tienes, <b>Inesita</b> (48)	dialogo (Jorge)	ita	canonico	Cariño*
Bueno, <b>Inesita</b> -dijo Jorge- la cuestión es que para pasarlo bien hoy tenemos que salir (48)	dialogo (Jorge)	ita	canonico	Cariño*
con tal de que <b>Inesita</b> convide a algunas amigas (48)	dialogo (Ricaurte)	ita	canonico	Cariño*
Como ha de creer, <b>blanquito</b> , que yo me olvide de mi más querida prenda (48)	dialogo (Lucas)	ito	canonico	Atenuación (respeto al "superior")*
echó a andar por esas calles y callejones <b>caminito</b> del río que no estaba lejos (49)	relato	ito		
se presentaba de improvisó el río, muy cerca, por entre la espesura de <b>arbolillos</b> (50)	relato	illo(s)	canonico	Atenuación (poca importancia)
los <b>traguitos</b> que con harta frecuencia circulaban entre ellos, impedían qu la tristeza de la tarde calase en el corazón (52)	relato	ito(s)	canonico	Tamaño reducido
Esa Venus, a lo que parece, tiene ya su <b>Cupidito</b> (52)	dialogo (Ricaurte)	ito	canonico	Atenuación (poca importancia)
Yo soy una simple mujer, una <b>chagrita</b> (53)	dialogo (Ines)	ita	canonico	Atenuación (poca importancia)
El <b>vinito</b> , siempre el <b>vinito</b> ; el agua es de todos los días, lo que el <b>vinitoo</b> ... (54)	dialogo (Aurora)	ito	canonico	Cariño*

Se reía el cojo resistiéndose, según eran de traviesos los <b>patroncitos</b> (54)	relato	ito(s)	canonico	Atenuación (respeto al "superior")*
« <b>Mamita</b> , ¡ay! no castigue No sea tan escandalosa (58)	dialogo (Lucas)(copla)	ita	canonico	Cariño*
Era un día en que, cansado de ayudar a Don Antonio en la tarea de trazar las figuras y cuadros de un <b>jardinillo</b> en formación, reposaba (58)	relato	illo	canonico	Tamaño reducido
¿con qué hoy no tenemos <b>vajecito</b> ? (59)	dialogo (madre Jorge)	ito	canonico	Atenuación (enojo, despectivo)
A mis ojos no se escapa nada, amiguito (60)	dialogo (madre Jorge)	ito	canonico	Atenuación (enojo, despectivo)
Recibióle en su <b>cuartito</b> , situado atrás, con una ventana que daba a la huerta (61)	relato	ito	canonico	Tamaño reducido
un gran hacinamiento de ropa recién lavada que prestaba a la estancia su grato <b>olorcillo</b> . (61)	relato	illo	canonico	Atenuación (poca importancia)
En tanto que Rosa cosía en su máquina, junto a <b>la ventanilla</b> del cuarto (63)	relato	illa	canonico	Atenuación (poca importancia)
Sabrás <b>mamita</b> , que tengo que contarle una cosa (63)	dialogo (Jorge)	ita	canonico	Cariño*
Pues oiga, <b>mamita</b> : es que estoy enamorado y enamorado de veras(63)	dialogo (Jorge)	ita	canonico	Cariño*
sólo porque se le antoja que a los veinte años uno es un <b>chiquillo</b> (64)	dialogo (Jorge)	illo	canonico	Atenuación (poca importancia)
el cuarto no pareciese muy triste y tuviese una <b>notita</b> alegre y mundana (65)	relato	ita	canonico	Tamaño reducido
a pesar del horror que su madre tenía a los cambios de casa y de hallarse ella bien acomodada en la <b>casita</b> de San Marcos (65)	relato	ita	canonico	Tamaño reducido
que acaso Roberto hubiese logrado cautivar el corazón de una de las remilgadas y encopetadas <b>hermanitas</b> de Jorge (66)	relato	ita(s)	canonico	Cariño
como <b>saetitas</b> de fuego llegaban las palabras a sus corazones (68)	relato	ita(s)	canonico	tamaño reducido
Ramón había tenido que vender unos <b>terrenillos</b> que poseía (70)	relato	illo(s)	canonico	Atenuación (poca importancia)
Roberto habló poco porque gozaba más dejándose arrullar por la <b>musiquita</b> de la voz de Inés (72)	relato	ita	canonico	Cariño*
le relucían como nunca, la frente <b>angostita</b> y lisa (74)	relato	ita	canonico	Tamaño reducido
Seguro era de que de los bienes de su futuro suegro le cupiese competente <b>porcioncilla</b> (76)	relato	illa	canonico	Atenuación (poca importancia)
ya se veía Roberto dueño de ella, en una <b>casita</b> edificada a su gusto (76)	relato	ita	canonico	tamaño reducido
el profesor, un <b>viejecillo</b> severo y seco, hablaba (78)	relato	illo	canonico	Atenuación (poca importancia)
<b>hilillos</b> de agua corrían a veces (81)	relato	illo(s)	canonico	Atenuación (poca importancia)
se prendía a algún infeliz mortal para endigarle largos relatos encendidos de color y condimentados de mil <b>chascarrillos</b> (88)	relato	illo	canonico	Atenuación (poca importancia)
con sus <b>ojillos</b> de ratón, vivos y reparones (88)	relato	illo(s)	canonico	Atenuación (poca importancia)
Ay! <b>Robertico</b> , pero mi Ramón es algo petaca (89)	dialogo (Aurora)	ico	Español andino	Cariño*
<b>formalita</b> , <b>aseadita</b> y no se mete en bullas como yo (90)		ito, ita	canónico	Cariño

y el rojo subido de la faja, que le ceñía el cinto, pendiente de la cual se veía un <b>cuchillito</b> (91)	relato	ito	canonico	Tamaño reducido
Si pues, la <b>chichita</b> , el <b>traguito</b> , la <b>carnequita</b> es lo único que le mueve a los roscas (96)	dialogo (Aurora)	ita	canonico Chicha palabra kichwa	cariño
el <b>ganadito</b> , por lo contrario era seguro. (96)	relato	ito	canonico	cariño
porque podía manejar y satisfacer ese <b>manojillo</b> de fuerzas y deseos (97)	relato	illo	canonico	Atenuación (poca importancia)
pero Ramón confiaba en que no fallaría el <b>veranillo</b> del niño (97)	relato	illo	canonico	Atenuación (poca importancia)
era una noche despejada en que las <b>estrellitas</b> innumerables reemplazan a la luna (98)	relato	ita(s)	canonico	Tamaño reducido
la comitiva se trasladó a la iglesia, donde hacia agradable <b>calorcillo</b> (99)	relato	illa	canonico	Atenuación (poca importancia)
Al son del <b>organillo</b> que falseaba a cada momento se oía cantar al maestro de capilla (99)	relato	illo	canonico	Atenuación (poca importancia)
De recién parida, de <b>sobrita</b> que da tres. (101)	dialogo (Inés)		Ecuadorianismo de sobra + ita	
¿Ves esa otra que está <b>allacito</b> ? (101)	dialogo (Inés)		Ecuadorianismo alla + ito	
¡Ay! Que alhaja que está el <b>torito</b> de la vaca coneja (101)	dialogo (Inés)	ito	canonico	Tamaño reducido
Era un <b>becerrillo</b> monísimo (101)	relato	illo	canonico	Tamaño reducido
Arrancando <b>hierbecillas</b> , dio con una mata de trébol de cuatro hojas (101)	relato	illa(s)	canonico	Tamaño reducido
Por el camino vio venir una <b>indiecita</b> (102)	relato	ita	canonico	Atenuación (poca importancia)
nervioso de ademan, de ojo vivo y chispeante, era una <b>figurilla</b> agraciada y simpática (103)	relato	illa	canonico	Atenuación (poca importancia)
adoraciones y ternuras de su corazón sencillo, que se había prendido a ese hombre como un <b>trocito</b> de acero a la piedra imán (106)	relato	ito	canonico	Tamaño reducido (cariño)
radiante de gracia su <b>carita</b> redonda de facciones finas (107)	relato	ita	canonico	Tamaño reducido
Completaba(n) el vecindario un <b>vegete</b> malhumorado (107)	relato	ete	canonico	Atenuación (poca importancia)
cuya víctima resultaba acabo una <b>chicuela</b> (107)	relato	ela	canonico	Desprecio
Señora <b>Rosita</b> , no le deje a su hijo meterse con esas mujeres que pueden perderle (111)	dialogo (Clementina)	ita	canonico	Cariño
Con el hijo de la señora <b>Rosita</b> no hay miedo (111)	dialogo (Ursula)	ita	canonico	cariño / respeto
yo estoy con la <b>Clementinita</b> (111)	Dialogo (Rosa)	ita	canonico	cariño (foneticamente largo)
al pie, se extendía, encarnado, el <b>vallecico</b> (113)	relato	ico	Español andino	tamaño reducido
Carajo, <b>chullita</b> sinvergüenza ¿Va a morirse aquí de miedo como una gallina? (120)	dialogo(soldado)	ita	Kichwismo chulla + ita	
los dos <b>chicuelos</b> , sus hermanos, correteaban por el patio (123)		elos		
Atada con una <b>soguilla</b> [...] cloqueaba una gallina (123)	relato	illa	canonico	Atenuación (poca importancia)

y fueron de oírse los regocijados píos con que las tiernas <b>avecicas</b> saludaron su ración de arroz (124)	relato	ica(s)	Español andino	Tamaño reducido
Desde <b>güagüito</b> ha sido así (124)	dialogo (Aurora)	ito	Ecuadorianismo guagua + ito	Tamaño reducido
Si esto es de agradecerle a mi señor <b>Jorgecito</b> con toda el alma (125)	dialogo (Aurora)	cito (no Jorgito)*	español andino	Cariño
Aurora le dio a comprender a Ramón con una seña y una <b>sonrisilla</b> que todo era milagro de la muchacha (125)	relato	illa	canonico	Atenuación (poca importancia)
como <b>lagunilla</b> que se evapora y deshace a los rayos del sol (127)	relato	illa	canonico	Atenuación (poca importancia)
ante la <b>lucecilla</b> de la ilusión renaciente (129)	relato	illa	canonico	Atenuación (poca importancia)
En medio de todo ello, junto a un <b>huertecico</b> de cebolla y coles (133)	relato	ico	español andino	Tamaño reducido
teniendo por adelante un <b>patiecillo</b> donde discurrían alegremente las gallinas (133)	relato	illo	canonico	Atenuación (poca importancia)
Erase la <b>indiecita</b> vieja ya, de faz amojamada (133)	relato	ita	canonico	Atenuación (poca importancia)
el ternero, un <b>torillito</b> blanco, coleaba (133)	relato	illo / ito (dos diminutivos)		
desperdigadas las <b>olletas</b> de barro y demás trastos de cocina (134)	relato	eta	canonico	Atenuación (poca importancia)
el tangan de las gallinas con su <b>escalerilla</b> (134)	relato	illa	canonico	Tamaño reducido
Inés entabló tertulia con la <b>doñita</b> (134)	relato	ita	canonico en formación..	Tamaño reducido/ despectivo
Ay <b>patrunita</b> , hasta que acabe chicha (134)	dialogo (indígena)	ita	canonico (fonología del quichua)	Atenuación (respeto al "superior")*
Esta <b>vaquita</b> , otra <b>vacunita</b> , un <b>turillito</b> , una <b>yegüita</b> (134)	dialogo (indígena)		canonico (fonología del quichua)	Atenuación (poca importancia)
Que ha di sir ricos <b>niñita</b> (135)	dialogo (indígena)	ita	canonico	Atenuación (respeto al "superior")*
vidrios con vista al <b>cerrillo</b> de la Alameda (141)	relato	illo	canonico	Tamaño reducido
confesarse, no para implorar el perdón de sus <b>pecadillos</b> , sino para escuchar (142)	relato	illo(s)	canonico	Atenuación (poca importancia)
le aburría a <b>mamita</b> con el lloriqueo continuo (142)	dialogo (Clementina)	ita	canonico	Cariño

Ay <b>Clementinita</b> si el corazón de las madres no se equivoca (143)	dialogo (Rosa)	ita	canonico (palabra larga)	cariño
Ay <b>mijítico</b> querido, como quisiera verlo feliz y alegre (143)	dialogo (Rosa)	iti co	español andino (doble diminutivo)	cariño
<b>cagamelitos</b> de Pagís (146)	dialogo (frances)	ito(s)	canonico (representación)	tamaño reducido
atraído de modo tan irresistible por el encanto de aquella <b>mujercita</b> tan vivaz (146)	relato	ita	canonico	tamaño reducido
la <b>carita</b> redonda, sonrosada (147)	relato	ita	canonico	tamaño reducido
con tanto orgullo y tanta prosa no viven sino muriéndose por toda <b>chiquilla</b> pobre que es algo buena moza (151)	relato	illa	canonico	Atenuación (poca importancia)
Oiga <b>Robertico</b> , lo que debe hacer es seguir averiguando sobre el asunto (151)	relato	ico	español andino	Cariño
la propensión a <b>enredillos</b> y chismes impregnados de malsana envidia (159)	relato	illo(s)	canonico	Atenuación (poca importancia)
esa <b>campanillita</b> que anunciaba la llegada del Santísimo (160)	relato	illa/ita	(doble diminutivo)	Atenuación (poca importancia)
lanzó a la faz de la ignorante y apasible naturaleza la <b>musiquilla</b> miserable de su sarcástica risa (165)	relato	illa	canonico	Atenuación (poca importancia)
Habían bebido harta cerveza en aquel día de <b>veranillo</b> (166)	relato	illo	canonico	Atenuación (poca importancia)
cuerpos ondulantes como de finas <b>culebrillas</b> (167)	relato	illa(s)	Canonico	Atenuación (poca importancia)
¿Algún desengaño, alguna desilusión, <b>amiguito</b> ? (169)	dialogo (Paco)	ito	canonico	cariño
lisonjealas (a las mujeres) como a <b>cabecitas</b> llenas de viento (169)	dialogo (Paco)	ita(s)	canonico	Atenuación (poca importancia)
como eran las preciosas y deliciosas <b>muñequitas</b> (170)	relato	ita (s)	canonico	Atenuación (poca importancia)
matan su <b>gusanillo</b> en la parte exterior (179)	relato	illo	canonico	Atenuación (poca importancia, Robe
Aparece, de pronto, muy cerca de aquel hombre, un <b>perrillo</b> lanudo y flaco. (186)	relato	illo	canonico	Atenuación (poca importancia)